

Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz

Gallos Camacho, M.V.; Cabello Pino, M.; Heredia Mantis, M. (Eds.)

(2023). Iberoamericana, Madrid, 264 páginas

ISBN: 978-84-9192-313-8 (Iberoamericana)

ISBN: 978-3-96869-355-2 (Vervuert)

ISBN: 978-3-96869-356-9 (e-book)

LOURDES LOZANO LÓPEZ

Universidad de Granada

DOI: <https://doi.org/10.30827/portalin.vi42.29390>

La presente obra, publicada en español por la editorial internacional Iberoamericana/Vervuert, recoge diez investigaciones sobre el Paisaje Lingüístico (PL) andaluz centrándose en su utilidad para la enseñanza del español. Se clasifican en tres secciones desde un punto de partida general hasta aterrizar en la enseñanza más académica. Las precede una introducción realizada por los editores y autores de las dos últimas investigaciones que figuran en el libro: María Victoria Gallos Camacho, Manuel Cabello Pino y María Heredia Mantis. Como cierre, incluye una sección «sobre los autores» en la que se da a conocer brevemente su itinerario profesional e investigador, conforme es habitual en la colección *Lingüística Iberoamericana*.

La primera parte («Introducción teórica al uso didáctico del paisaje lingüístico», pp. 15-63) se inicia con el trabajo de María Águeda Moreno Moreno («El proceso de semiosis del paisaje lingüístico y su aplicación a la didáctica de lenguas. La enseñanza del léxico», pp. 17-37), que destaca la importancia de la (edu)semiótica a la hora de comprender y realizar la función comunicativa considerando que el PL facilita la adquisición y el uso del léxico para los aprendientes de ELE. Por su parte, Marta Torres Martínez («El paisaje lingüístico como fuente del estudio y la enseñanza del léxico histórico culinario: a propósito de la pasta italiana», pp. 39-63) emplea signos del léxico culinario italiano hallados en el PL jienense para que, mediante el ABD (Aprendizaje Basado en Datos), los alumnos de Filología Hispánica de la UJA incrementen su competencia léxica.

La segunda parte («El uso del paisaje lingüístico en el aula de español lengua extranjera», pp. 65-140) comienza por la investigación de Jesús Camacho Niño («El paisaje lingüístico de la Universidad de Jaén como material para la enseñanza de ELE», pp. 67-78) sobre cómo el PL del campus universitario Las Lagunillas (UJA) cumple con los requisitos para la enseñanza de ELE en niveles iniciales. Asimismo, Narciso Contreras Izquierdo (en «El paisaje lingüístico (PL) como recurso sociocultural en ELE», pp. 79-104) elabora una propuesta didáctica del ABD combinado con las mejores estrategias metodológicas docentes favoreciendo que el PL sea una herramienta excelente para el aprendizaje de ELE. Luis Pablo



Núñez («El fomento de la competencia sociocultural en el aula de ELE mediante el paisaje lingüístico: una propuesta didáctica», pp. 105-115) plantea al alumno de ELE descubrir el PL de su población en España relacionado con el de origen, lo que facilitaría su fluidez en el idioma e integración en nuestra cultura. Rosario Sivianes Martín («La traducción del paisaje lingüístico como herramienta didáctica en la clase de ELE: dónde y cómo encontrarla», pp. 117-140) propone, mediante la observación bilingüe o directa traducción comparativa de signos monolingües en inglés, que el aprendiente de ELE consiga distinguir e interesarse por cómo funciona la comunicación en nuestra lengua.

La última sección («Uso del paisaje lingüístico en las clases de Lengua Española de nivel universitario», pp. 141-257) la abre Ana María Romera Manzanares («El paisaje lingüístico como material de innovación docente en las asignaturas de Lengua Española», pp. 143-163), que lleva el PL andaluz a las aulas universitarias andaluzas para el conocimiento de diferentes disciplinas (socio)lingüísticas. Victoria Camacho Taboada y Roberto Cuadros Muñoz («Proyecto didáctico del paisaje lingüístico para alumnos de grados del área de Humanidades», pp. 165-195) emplean el PL con la metodología ECO (“Explora, Crea, Ofrece”, una metodología pedagógica innovadora que pretende, a modo de clase invertida, que los alumnos utilicen sus conocimientos sobre una materia para crear un objeto que pueda tener aplicación social fuera del aula), de modo que el alumnado universitario aprenda a adaptarse a las necesidades sociales y garantizar así sus posibilidades laborales. Asimismo, María Heredia Mantis («El paisaje lingüístico como situación comunicativa y sus aplicaciones didácticas», pp. 197-229) utiliza el PL para adentrar al alumnado universitario en la asignatura de Lengua española de manera esencialmente pragmática, fomentando su motivación por el aprendizaje y mejorando su rendimiento académico. La última investigación didáctica («El paisaje lingüístico como herramienta para la Didáctica de la Lengua en Educación Infantil en Trabajos de Fin de Grado», pp. 231-257), de María Victoria Galloso Camacho y Manuel Romera Pino, da cuenta de cuatro TFG realizados por sus alumnos del Grado en Educación Infantil mostrando cómo implementan el PL en las aulas de infantil para favorecer la progresiva adquisición de aprendizajes.

En suma, esta lectura resulta interesante no solamente para los investigadores de PL o para los docentes de ELE, sino también para el ámbito de la filología y de la docencia en general: los investigadores aquí convocados muestran la inmensa riqueza que presenta el PL, especialmente en el aprendizaje de una lengua mediante diversas metodologías, centrándose en cómo el PL andaluz constituye una herramienta dinámica para la enseñanza de la lengua española más allá del aula de ELE, amén de la posibilidad de extrapolarlo y mostrar el PL y sus recursos como vías educativas en general.